

Principios clave para actividades seguras

1. Determinar un propósito específico

- Antes de planificar una actividad, los líderes de jóvenes y adultos consideran las necesidades espirituales y temporales de los miembros a quienes se invita a participar. Los líderes buscan la guía del Espíritu para determinar qué tipo de actividad serviría para satisfacer esas necesidades.

2. Planificar la actividad de acuerdo con las necesidades

- Considere utilizar el Plan detallado de servicio y actividades o el Plan de eventos y actividades para guiar sus esfuerzos.
- Tenga en cuenta las pautas de seguridad al planificar la actividad.
- Prepárese para repasar con los participantes la información de seguridad necesaria para este evento o actividad.
- Planifique llevar a cabo un “momento de seguridad” según sea necesario antes, durante o después de la actividad.

3. Tener en cuenta las necesidades de los participantes

- Las actividades deben ser adecuadas para la edad, la capacidad y la madurez de los participantes.
- Todos los participantes deben tener la oportunidad de desarrollar las habilidades necesarias para participar de manera segura.
- Considere los factores de riesgo de las personas, incluyendo el nivel de aptitud física, problemas médicos, alergias alimentarias o limitaciones físicas. Incluya opciones para personas con necesidades específicas.

4. Obtener los permisos necesarios

- Informe a los padres sobre las actividades planificadas.
- Si las actividades incluyen pasar la noche, viajar fuera del área local o riesgos superiores a los normales, los padres deben llenar y firmar el Formulario de permiso y autorización para dar atención médica.
- Obtenga la aprobación del obispado o de la presidencia de estaca para las actividades que incluyan pasar la noche o viajar fuera del área local.
- Si fuera necesario, obtenga un certificado de póliza de seguros para las instalaciones, la propiedad o el lugar donde se llevará a cabo la actividad.
- Si fuera necesario, obtenga los permisos pertinentes de personas privadas o entidades gubernamentales.

5. Proporcionar supervisión adecuada y activa

- Considere el tamaño del grupo, el nivel de habilidad de los participantes y el grado de desafío al determinar el número total de adultos necesarios para supervisar la actividad. Proporcione un mínimo de dos adultos para cada actividad.
- Fomente el uso del sistema de compañeros. Organice a los jóvenes por parejas para ayudarles a cuidarse el uno al otro.
- Todos los adultos que participen en actividades para niños y jóvenes deben completar la capacitación sobre cómo proteger a los niños y jóvenes (ProtectingChildren.ChurchofJesusChrist.org) antes de la actividad.
- Los líderes deben evitar situaciones de interacción individual con los jóvenes a menos que tanto el líder como los jóvenes estén claramente visibles ante los líderes adultos cercanos.
- Siempre que sea posible, un adulto no debe estar solo con un joven en un vehículo.

PRINCIPIOS CLAVE PARA ACTIVIDADES SEGURAS

6. Evaluar las necesidades de capacitación, certificación o pericia

- Si las actividades se llevan a cabo a determinada distancia de los servicios de emergencia, considere si las personas capacitadas en primeros auxilios, resucitación cardiopulmonar (RCP) o primeros auxilios avanzados necesitan acompañar al grupo.
- Actividades tales como un recorrido de desafíos, tirolina, descenso en balsa en aguas rápidas, escalada, rápel, natación o tiro pueden presentar riesgos más altos que los normales para los participantes. Para minimizar la exposición a enfermedades o lesiones durante tales actividades, considere si las personas con capacitación y certificación pertinentes o guías profesionales deben acompañar al grupo.
- Los lugares de actividades, las instalaciones y el equipo deben cumplir con las normas establecidas por las asociaciones u organizaciones reconocidas a nivel nacional que sirven a los jóvenes.

7. Considerar los requisitos de viaje

- No se aconsejan los viajes de larga distancia.
- Cuando los participantes viajan en vehículos privados de pasajeros, cada persona debe usar un cinturón de seguridad.
- Los conductores deben poseer una licencia, deben ser adultos responsables y cada vehículo debe contar con un seguro razonable.
- Los conductores no deben participar en conductas que los distraigan mientras conducen.

8. Seguir las pautas de seguridad de los equipos

- Proporcione y utilice los equipos adecuados para cada actividad, tales como cascos, guantes, cuerdas, gafas de seguridad o dispositivos de flotación personal (PFD, por sus siglas en inglés).
- Si se utilizan herramientas y equipos manuales, eléctricos o de otro tipo, utilícelas de acuerdo con las recomendaciones del fabricante y la normativa local o nacional.

9. Revisar los planes de emergencia y comunicación

- Según sea apropiado, repase los procedimientos de emergencia con los líderes de actividades, incluyendo cómo responder si se encuentran con climas extremos u otras emergencias típicas de la zona.
- Si la actividad depende del clima, considere tener el equipo adecuado y un plan de respaldo.
- Identifique la información de contacto de los servicios de emergencias locales que se encuentren cerca de donde se lleva a cabo la actividad (policía, bomberos, el centro médico más cercano o ambulancias). Proporcione esta información a los líderes de actividades a fin de acceder a ella fácilmente.
- En áreas de comunicación limitada, considere cómo mantener el contacto con los servicios de emergencia.

**“Y mirad que se hagan todas estas cosas con prudencia y orden [...].
Y además, conviene que sea[mos] diligente[s], para que así gane[mos]
el galardón; por tanto, todas las cosas deben hacerse en orden”
(Mosiah 4:27).**

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS